Proclama la CTM su lealtad y fidelidad al Presidente de México

Por Nurit Martínez y Horacio Jiménez

EL UNIVERSAL

CD. DE MÉXICO.- Debieron pasar 12 años para que los trabajadores de la central obrera más grande del País volvieran a proclamar su lealtad y fidelidad a un Presidente de la República emanado del PRI.

“Políticamente fieles”, fue lo que Joaquín Gamboa se ufanó como dirigente de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) ante el Presidente Enrique Peña Nieto.

“Sólo una palabra vale” dijo y es la que los cetemistas ratificaron al medio día de este domingo.

Era tanta la euforia que Gamboa Pascoe erró en el nombre del mandatario y lo llamó “Enrique de la Peña Nieto”.

La organización no juega con sus decisiones, dijo, “y eso lo saben todos, y todos saben que sí estuvimos, estamos y seguiremos estando con Peña Nieto y... !yaaaa!”, vociferó y arrancó risas, incluso del Presidente.

En su momento Vicente Fox pisó terreno cetemista, pero la importancia radicó en que la de este domingo fue la visita de un presidente otra vez de signo priísta, del mismo ADN que el de la central obrera.

En el festejo 77 de la creación de la CTM, los trabajadores corearon: “¡Enrique amigo la ce-te-eme está contigo!” y “¡Enrique papucho la ce-te-eme te quiere mucho!”

Temprano, en torno al Monumento a la Revolución llegaron vendedores ambulantes que ofrecieron desde tamales, jugos y ensaladas de frutas, hasta agendas, suéteres, guantes, películas piratas y juegos infantiles.

Ahí, algunas secciones sindicales repartieron playeras. Otros vestían la reglamentaria corbata roja, color que identifica al Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Las vallas lucieron unas mantas color guinda, lo mismo que las playeras que portaron muchos de los asistentes.

Una alfombra azul fue la que recorrió el Presidente Peña Nieto entre aplausos y porras para encabezar la ceremonia.

El auditorio lució flamante para el recibimiento de otro Presidente emanado del PRI.

Las paredes de madera volvieron a brillar.

Tres monumentales pendones con las imágenes de sus únicos e históricos líderes fueron colocadas en el auditorio: la de Fidel Velázquez y Leonardo “La Güera” Rodríguez, vigilaron desde el extremo derecho del presidium al “joven” Presidente, como lo describió el líder de más de 85 años.

Con andar lento Gamboa Pascoe llegó ante el micrófono y anunció que los cetemistas dejaron el discurso retórico, signo de que irán con los nuevos tiempos.

Su pronunciado y extenso discurso plasmó la felicidad que invade a los trabajadores.

El heredero de los “lobitos” -fundadores de la CTM- enumeró las razones: el triunfo de Peña Nieto en las elecciones que tras una amarga noche regresaron al PRI a la presidencia... y a sus terrenos.

Se recordó que es la segunda vez que acude Peña Nieto en menos de un año, pues en su momento acudió investido como candidato Presidencial.

Al final, vinieron los clásicos tumultos a la salida del mandatario, tanto que el mismo secretario del Trabajo Alfonso Navarrete Prida, tuvo que hacerla de fotógrafo.

Navarrete Prida, ex diputado federal del PRI, tomó entre sus manos varios teléfonos celulares, y registró las imágenes para la posteridad: el regreso de un Presidente emanado del PRI en la CTM.

El regreso tan ansiado a casa, y la fidelidad patente de la central obrera más grande de México.